LA VOZ DE TOTANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR-TRIANA 34. PERIÓDICO INDEPENDIENTE PRECIO DE SUSCRICIÓN, 1 PESETA AL MES

LA VOZ DE TOTANA

MAYOR TRIANA 34.

OBJETOS DE ESCRITORIOS PAPEL Y SOBRES.

PRECIOS ECONÓMICOS.

Sr. Dr. de LA VOZ DE TOTANA.

Mi querido amigo: Me despido de V. y de este hermoso pueblo por medio de la presente carta, que es la mejor manera que encuentro de acer una despedida solemne. Bien la merecen esta tierra y sus habitantes.

Hace años escribí un artículo encaminado á celebrar las excelencias de la Fuensanta, que sirve de angusta muralla á la florida vega de Murcia. Es en efecto aquella montaña como un asilo acreado por la naturaleza, donde hallan salud ó alivio los enfermos crónicos, los convalecientes y los anémicos. Es á la vez una estación de bellísima perspectiva, desde la cual se contempla con avidez y sin hartura aquel manto de vegetación que parece un mar, y aquel cielo tan brillante, que no lo será mas el celebrado cielo de Oriente. Hermosa vega! siempre lozana, florida, fragante, pero húmeda, fermentosa y palúdica. Paludismo que se arrastra por el suelo como las víboras, y que tiene la bondad de no levantarse á las alturas como las aves. La fragancia de las flores y el oxígeno de los árboles es lo único que asciende y llega á la montaña. Así, pues la vega da á aquellos lugares la esencia de las flores y el aire de las plantas; pero se quedan abajo el aliento de la fermentación, y el vaho de aquella tierra abonada y húmeda. De manera que para librar bien, para recibir puras las corrientes de la salud, es preciso salirse fuera del terreno y ponerse lejos de su acción, dejar la vega y tomar el monte, no

vivir dentro de aquel dilatado jardín, sino retirarse a contemplarlo desde lejos.

Totana es otra cosa. Lo diré resueltamente: tengo por mas encantador este cuadro, por mas pintoresco este paisaje, por mas saludable esta comarca. El pueblo se asienta entre los huertos y el campo; este una vasta llanura cubierta de espigas, aquellos un dilatado bosque de naranjos y limoneros dividido en parcelas por tapias y verjas que forman inmensa red de calles como una ciudad. Estas calles se estienden hasta las colinas de Espuña, casi una legua, y de oriente á poniente otro tanto espacio. El terreno accidentado, lo bastante para oponerse á la monotonía, no tanto que haga penosa la marcha. Entrar en un huerto es caer en el regazo de la madre naturaleza cargada de sus más exquisitos frutos y de sus más hermosas galas. Estos frutales son mas arrogantes que en otros lugares, mas frondosos, mas lozanos; las rosas y claveles que guardan los andadores como guirnalda nutridas son mas encendidas y olorosas; el aire ni seco ni humedo, tónicamente fresco, sin cambios bruscos de temperatura; respira un néctar vital que infunde alegría y deleite; la melancolía y el tedio salen del pecho como ahuyentados por corrientes de vida que entran por los sentidos. Todo esto hace del suelo una estación incomparable. Me deleita este cielo mas limpio que el de la vega murciana, y este ambiente saturado de azahar, y este territorio mitad poblado de naranjos, la otra mitad cubierto con manto de cereales, y esos montes que cierran el pano-

rama por el norte, tan elevados que desde sus cumbres se ve el Mediterraneo como si estuviera á nuestros pies, y tan soberbios que alcanzan á dar mágica tinta á la maravillosa plantación.

Creo ya que U., hijo con naturalizado de este pueblo, y por el cual acaba de manifestarme tanto entusiasmo y apego, debe valerse de su periódico para dar la fama que merecen; á este suelo, á este cielo y á este vecindario, que á mí me ha parecido tan feliz, tan agradable, tan rico de salud y de vida.

Creo que los huertos se contarán ya por miles, y las roturaciones continuaran para aumentar su número. Los he contemplado desde una altura, y nunca se borrará de mi imaginación la sorpresa de paisaje tan esplendoroso y admirable. He bajado después, y he visto que muchos tienen su casa-quintas, sus torres ó sus hoteles. El de D. Justo Aznar será el rey de todos. Que vengan otros millonarios á rendir el tributo de su dinero á este pais en que el trabajo humano ha encontrado amiga á la naturaleza, que asiente estos dos poderes han convertido el erial en valle indiano. Empezada V. la campaña de dar á conocer este triunfo del hombre y este edén hermoso, este ornato de la naturaleza, y estas preciosas fuentes de salud y longevidad, Promueva V. el envío de fotografías á los periódicos ilustrados. No me engañaré si anuncio que esto tiene el porvenir de la fama, y con la fama la venida de capitalista que gasten aquí parte de su presupuesto de recreo.